

Uso de la mejor evidencia actual procedente de la investigación científica y médica para tomar decisiones sobre el cuidado de cada paciente. Consiste en formular preguntas relacionadas con la atención de determinados pacientes, realizar búsquedas sistemáticas en las publicaciones científicas y médicas, identificar y evaluar de forma crítica los resultados de la investigación relevante, y aplicar los hallazgos en los pacientes.